

Asia continúa liderando el crecimiento de la economía mundial, pero debe tener cuidado

- Asia sigue siendo líder del crecimiento mundial; las perspectivas a corto plazo continúan siendo sólidas
- Aun así, hay dificultades y riesgos significativos
- Las políticas deben promover un crecimiento más equilibrado y fortalecer la resiliencia

Asia sigue liderando el crecimiento mundial y se espera que su economía crezca alrededor del 5,4% este año y el próximo, según un informe del FMI sobre la economía de Asia publicado el 6 de octubre, en el marco de las Reuniones Anuales del FMI y el Banco Mundial.

Según la actualización del informe sobre las perspectivas económicas regionales para Asia y el Pacífico, [Regional Economic Outlook Update](#), publicada en octubre de 2016, las perspectivas de Asia a corto plazo siguen siendo sólidas (véase el cuadro), y se ven apuntaladas por la demanda interna. Pero los riesgos locales y mundiales empañan en parte el horizonte de crecimiento. “Asia contribuye alrededor de un 66% al crecimiento mundial en la actualidad, pero la transición de China a un crecimiento más lento y una recuperación mundial dispar podrían frustrar estas previsiones,” señaló Changyong Rhee, Director del Departamento de Asia y Pacífico del FMI.

Crecimiento sólido pero desigual en la región

Aun así, las perspectivas a corto plazo de la región siguen siendo favorables. La actividad en los mercados bursátiles es dinámica y siguen entrando capitales en Asia, pese a un corto período de ajuste relacionado con el referéndum por el Brexit. Las políticas nacionales mayormente han apuntalado el crecimiento, gracias a las bajas tasas de interés y a las políticas de estímulo fiscal en muchos países. Las exportaciones asiáticas se verán beneficiadas pues se prevé una recuperación del crecimiento mundial en 2017.

Sin embargo, las perspectivas de crecimiento dentro de Asia son dispares. Dada la transición de la economía china de un modelo de inversión y manufactura a uno de consumo con orientación a los servicios, se espera que el PIB crezca un 6,6% en 2016, para luego moderarse a un 6,2% en 2017. Si bien un estímulo fiscal más fuerte del esperado y el apoyo del crédito apuntalan las perspectivas a corto plazo, estas medidas podrían demorar determinadas reformas críticas —en especial la reestructuración de empresas estatales— y frenar el crecimiento del crédito.

En Japón, el crecimiento —impulsado por la inversión pública y el consumo— se ha revisado al alza a un 0,5% en 2016 desde abril. Se espera que esta dinámica continúe en 2017, y que la economía crezca un 0,6% —esencialmente gracias al

estímulo fiscal, el cual tendría un impacto estimado de casi un punto porcentual del PIB. A medida que el estímulo disminuye gradualmente, podría activarse el impacto de una mayor inversión del sector privado ligada a los juegos olímpicos de 2020. Aun así, las perspectivas de Japón a mediano plazo siguen siendo débiles, en especial debido a la actual contracción de su fuerza laboral.

India sigue siendo un motor regional y mundial, y se proyecta que la economía crezca un 7,6% en 2016–17. El crecimiento de India depende de la demanda interna, los precios más bajos de la energía y los avances en materia de reformas favorables a la inversión.

Para otros países emergentes de Asia, las perspectivas económicas se mantienen firmes, pero dependen —en parte— de factores externos, debido a su alta exposición al comercio y a las finanzas mundiales.

Riesgos a corto plazo; retos a mediano plazo

A pesar del fuerte crecimiento general de Asia, las dificultades de la economía mundial siguen dominando las perspectivas a mediano plazo. La recuperación frágil y heterogénea de la economía mundial y el débil comercio internacional podrían minar las perspectivas de crecimiento de Asia. La región necesita contrarrestar el actual sentimiento contrario al comercio promoviendo el intercambio comercial además de un crecimiento más equilibrado, indica el informe.

La disparidad de políticas monetarias en las economías avanzadas podría traducirse en volatilidad financiera en Asia, en especial en las economías que dependen en mayor medida del financiamiento externo.

Asia también enfrenta el fantasma de los efectos derivados de las tendencias de estancamiento secular en las economías avanzadas, lo que posiblemente generará una inversión más débil en la región.

Dentro de la propia región el rebalanceo de China podría ser más agitado de lo esperado, y crear [efectos de contagio negativos](#) para el comercio y el crecimiento regional. La escalada de tensiones geopolíticas y la incertidumbre sobre las políticas nacionales podrían alterar los flujos financieros y comerciales. Por último, la desaceleración del crecimiento de la productividad en Asia, el envejecimiento demográfico, y la creciente desigualdad ensombrecen las perspectivas de crecimiento.

Las políticas deben fomentar el crecimiento

En vista de la naturaleza aún débil y precaria de la recuperación mundial, las autoridades económicas deben permanecer atentas. En la mayoría de los países de la región, es preciso que las políticas monetarias sigan siendo expansivas, así como bajar las tasas de interés si el crecimiento cae, siempre que la inflación sea baja y la estabilidad financiera no se vea comprometida. En Japón, las renovadas iniciativas del banco central por aumentar la inflación son positivas, según el informe, en tanto

en China y varias economías de frontera, la política monetaria no debe estimular una mayor expansión del crédito.

Las autoridades económicas también deben considerar la aplicación de políticas fiscales de apoyo al crecimiento para complementar las reformas estructurales. A modo de ejemplo, China podría usar estímulos fiscales presupuestarios para promover el consumo si el crecimiento disminuyera. Corea y Tailandia —con capacidad excedente y espacio fiscal— deberían aumentar el gasto. Por el contrario, es preciso controlar el gasto en Japón, donde la deuda pública es elevada.

Reestructurar para mejorar las perspectivas de crecimiento

Si bien las autoridades económicas de India, China y Corea han aventajado a sus homólogos de otros países del G-20 en la implementación de reformas estructurales, el avance de las reformas en la región ha sido dispar, según indica el informe. Sin embargo, tales reformas serían cruciales no solo para estimular el crecimiento sino también para hacerlo más inclusivo, y reducir la vulnerabilidad de las economías asiáticas.

En consecuencia, China debe continuar con sus iniciativas de rebalanceo. Las prioridades de Japón deberían ser atenuar los efectos del envejecimiento demográfico en el crecimiento potencial, reducir la dualidad del mercado laboral y promover un mayor dinamismo en el sector corporativo.

Las economías emergentes y de frontera en Asia necesitan reformas para acelerar la inversión en infraestructura y aumentar la productividad. Mejorar el acceso a la salud, la educación, y (en algunas economías de frontera) los servicios financieros ayudará a reducir la desigualdad del ingreso y generará prosperidad a una porción mayor de la población. Las economías más pequeñas, incluidos muchos Estados insulares del Pacífico, deben simplificar el marco regulatorio y reducir el costo de la actividad comercial para poder invertir en conectividad y resiliencia a los desastres naturales.

Table 1. Asia: Real GDP
(Year-over-year percent change)

	Actual Data and Latest Projections					Difference from April 2016 WEO		
	2013	2014	2015	2016	2017	2015	2016	2017
Asia	5.8	5.6	5.4	5.4	5.3	0.1	0.1	0.1
Emerging Asia¹	7.0	6.8	6.7	6.5	6.3	0.1	0.1	0.0
Industrial Asia	1.5	0.5	1.0	1.0	1.0	0.0	0.1	0.4
Australia	2.0	2.7	2.4	2.9	2.7	0.0	0.4	-0.3
Japan	1.4	0.0	0.5	0.5	0.6	0.1	0.0	0.6
New Zealand	1.7	3.0	3.0	2.8	2.7	-0.4	0.8	0.2
East Asia	7.0	6.7	6.2	5.9	5.7	0.0	0.1	0.0
China	7.8	7.3	6.9	6.6	6.2	0.0	0.1	0.0
Hong Kong SAR	3.1	2.7	2.4	1.4	1.9	0.1	-0.7	-0.6
Korea	2.9	3.3	2.6	2.7	3.0	0.0	0.1	0.2
Taiwan Province of China	2.2	3.9	0.6	1.0	1.7	-0.1	-0.5	-0.5
South Asia	6.5	7.1	7.4	7.5	7.5	0.2	0.2	0.1
Bangladesh	6.0	6.3	6.8	6.9	6.9	0.4	0.4	0.0
India ²	6.6	7.2	7.6	7.6	7.6	0.2	0.2	0.1
Sri Lanka	3.4	4.9	4.8	5.0	5.0	-0.4	0.0	0.0
Nepal	4.1	6.0	2.7	0.6	4.0	-0.6	0.0	-0.4
ASEAN	5.2	4.7	4.7	4.8	5.1	0.0	0.0	0.0
Brunei Darussalam	-2.1	-2.3	-0.6	0.4	3.9	-0.3	2.4	0.9
Cambodia	7.4	7.1	7.0	7.0	6.9	0.1	0.0	0.0
Indonesia	5.6	5.0	4.8	4.9	5.3	0.0	0.0	0.0
Lao P.D.R.	8.0	7.5	7.6	7.5	7.3	0.5	0.1	-0.1
Malaysia	4.7	6.0	5.0	4.3	4.6	0.0	-0.1	-0.2
Myanmar	8.4	8.7	7.0	8.1	7.7	0.0	-0.6	0.0
Philippines	7.1	6.2	5.9	6.4	6.7	0.1	0.4	0.5
Singapore	4.7	3.3	2.0	1.7	2.2	0.0	-0.1	0.1
Thailand	2.7	0.8	2.8	3.2	3.3	0.0	0.2	0.1
Vietnam	5.4	6.0	6.7	6.1	6.2	0.0	-0.2	0.0
Pacific island countries and other small states³	1.7	3.1	3.3	3.0	3.3	-0.4	-0.3	-0.1
Bhutan	3.6	3.8	5.2	6.0	6.4	-2.5	-2.4	-2.2
Fiji	4.7	5.3	4.3	2.5	3.9	0.0	0.0	0.0
Kiribati	5.8	2.4	3.5	3.1	2.5	-0.7	0.4	0.0
Maldives	4.7	6.5	1.5	3.0	4.1	-0.4	-0.5	0.2
Marshall Islands	-1.1	0.4	1.4	1.7	1.8	-0.2	0.0	0.0
Micronesia	-3.6	-3.4	-0.2	1.1	0.7	0.0	0.0	0.0
Palau	-2.4	4.2	9.4	0.0	5.0	0.0	-2.0	0.0
Papua New Guinea	4.7	7.4	6.6	2.5	3.0	-2.4	-0.6	-1.4
Samoa	-1.9	1.2	1.6	3.0	1.5	0.0	1.8	1.6
Solomon Islands	3.0	2.0	3.3	3.0	3.3	0.0	0.0	0.0
Timor-Leste	2.9	5.9	4.3	5.0	5.5	0.0	0.0	0.0
Tonga	-0.6	2.9	3.4	2.7	2.4	0.8	-0.1	-0.1
Tuvalu	1.3	2.2	2.6	4.0	2.3	0.0	0.0	0.4
Vanuatu	2.0	2.3	-0.8	4.0	4.5	0.0	-0.5	0.5
Mongolia	11.6	7.9	2.4	0.0	1.0	0.1	-0.4	-1.6

Sources: IMF, *World Economic Outlook (WEO)* database; and IMF staff projections.

Note: ASEAN = Association of Southeast Asian Nations.

¹ Emerging Asia includes China, India, Indonesia, Malaysia, the Philippines, Thailand, and Vietnam. India's data are reported on a fiscal year basis.

² For India, data and forecasts are presented on a fiscal year basis.

³ Simple average of Pacific island countries and other small states which include Bhutan, Fiji, Kiribati, Maldives, the Marshall Islands, Micronesia, Palau, Papua New Guinea, Samoa, Solomon Islands, Timor-Leste, Tonga, Tuvalu, and Vanuatu.